

BRIGADA

Existen condiciones.
Mov. estudiantil.
U.T.U., Magisterio y Secundaria.
Congreso de la C.N.T.
Universidad del Norte.



sumario
N° 6

órgano de la

Brigada Universitaria Socialista

uruguay

Es la hora de los hornos y no se ha de ver más que la luz -- José Martí

* ESTAMOS AL BORDE DE UNA



REVOLUCIÓN?

Entendemos que no hay mejor modo de recapitular este convulso descurrir de la sociedad oriental contemporánea, que responder a una pregunta clave, formulada a cada paso, saltando en cualquier conversación, como una angustia recurrente del Uruguay medio.

¿Estamos al borde de una revolución?

En primer lugar, corresponde indagar si en el mes de julio de 1968 se dan en el país las condiciones propuestas por Lenin para definir lo que él llamó "una situación revolucionaria".

Es verdad que dicha fórmula leninista fue elaborada de cara a la experiencia histórica rusa de 1917, pero no es menos cierto que puede ser muy útil como modelo para calibrar cualquier otra experiencia de turbulencia político-social.

Según Lenin, tres condiciones objetivas, que no dependen de la voluntad de los revolucionarios, configuran "una situación revolucionaria".

Veamos si ellas pueden detectarse en el Uruguay de nuestros días.

1) Primera condición: "Imposibilidad para las clases dominantes de conservar su dominación sin producirse cambio alguno; crisis en las "alturas", crisis de la política de la clase dominante que abre una grieta por la que se filtran el descontento y la indignación de las clases oprimidas. Para que la revolución se produzca no es bastante que "los de abajo no quieran", sino que se requiere además que "los de arriba no puedan vivir como antes".

Según nuestro criterio esta condición está plenamente vigente en la realidad nacional actual. No hay ninguna duda de que han caducado los tradicionales mecanismos políticos por los cuales la oligarquía se ha asegurado el poder, a través de ambos partidos tradicionales y en un régimen demoburgués.

a) Están obsoletos los propios partidos como soluciones políticas operantes. Fragmentados, atomizados, desgarrados por rivalidades de dirigentes, intereses, grupos y subgrupos, son absolutamente incapaces de gobernar con coherencia. Así lo han demostrado sobre todo, el último gobierno blanco (1963-1967) y lo que va de la restauración colorada. Es verdad que han conservado su eficacia electoral, pero ello no alcanza para garantizar el usufructo del poder sin sobresaltos, sin deslizarse hacia un desenlace crítico que está a la vista del más desaprensivo.

La crisis del sistema de partidos, es la crisis de la ley de lemas que estos han usado como muletas imprescindibles de su cojitrancando andar.

b) ha caducado la tradicional y exitosa política económico-social de conciliación de clases que permitió, a blancos y colorados, convencer, sistemáticamente, a los pobres para que votaran por los ricos (arte supremo de los conservadores lúcidos, según

neurin Bevan). Merced a ella los monopolios extranjeros, los latifundistas, banqueros, etc. y demás factores de las clases explotadoras, pudieron extraer suculentos beneficios del trabajo y de los recursos nacionales y, al mismo tiempo, se otorgó a vastos sectores sociales un nivel de vida relativamente superior en América Latina.

En los últimos años ello se consiguió por un solo medio; la inflación.

Ahora, la inflación devora al régimen e incendia a la sociedad.

Por otra parte, las exigencias exógenas del imperialismo (a través de su síndico, el Fondo Monetario Internacional) pusieron coto definitivo a la "demagogia de la inflación". Congelación de salarios, restricción drástica del crédito, etc. no son coordinadas dentro de las cuales se pueda asegurar la conciliación de clases.

Al parecer, también ha llegado al término de su vida útil el "reformismo constitucional". Se le practicó con demasiada frecuencia 1951, 1958, 1966 como para que, cada vez, sea más difícil engatusar a la opinión pública con esa trampa en cuyo manejo la oligarquía nacional ha derrochado su destreza.

De los varios síntomas demostrativos de que las clases dominantes "no pueden seguir" sin cambios, se cuenta la sustitución de los políticos profesionales por relevantes empresarios de la oligarquía en los Ministerios y jerarquías máximas del Estado.

Otro síntoma es la aplicación implacable de la receta fondomonetarista, que nuestros gobiernos han esquivado, diciendo que sí pero no cumpliendo lo pactado hasta ahora. Esa receta es flagrantemente incompatible con la práctica política demo-burguesa, típica de nuestras clases dominantes.

2) Segunda condición: "Una agudización, superior a lo ordinario, de las necesidades y calamidades de las clases oprimidas".

No cabe duda de que existe, en el Uruguay, una manifiesta, vigorosa, tendencia a que esta condición madure hacia su plenitud en breve plazo. Es algo que no requiere comprobación, ni discusión. El alza del costo de la vida ha sido, de mayo de 1967 a mayo de 1968, de un 160, y amenaza con batir ese record en el resto de este año.

3) Tercera condición: "Una elevación considerable, en virtud de las causas anteriores, de la actividad de las masas, que en una época de "paz" se deja expoliar tranquilamente, pero que en tiempos turbulentos son incorporadas, tanto por todo el ambiente de la crisis como por las propias "alturas" a una acción histórica independiente".

De las tres condiciones propuestas por Lenin, esta es la menos tangible, la menos palpable; pero existe, a nuestro entender como tendencia en rápido desarrollo.

La resistencia a las medidas de seguridad decretadas el 13 de junio, así lo demuestra.

En suma, de las tres condiciones, la primera se da plenamente la segunda se da como tendencia exultante y muy cercana a la anterior.

De modo que si el Uruguay no está viviendo ya una situación revolucionaria, se acerca a ella inexorablemente. La mecánica de sus conmociones periódicas que tienden a convertirse en conmoción permanente, lo llevan a ella. La situación revolucionaria está implícita en ese desarrollo, se incuba, se gesta en su matriz y

el hecho de que ya hayamos entrado, cualitativamente, en la fase en que la recurrencia cede el paso a la permanencia de la convulsión, prueba que no estamos lejos de ella, Lenin concluye: "Sin estos cambios objetivos, que no dependen de la voluntad de los grupos o partidos, ni tampoco de una u otra clase, la revolución es por regla general imposible. El conjunto de estos cambios objetivos es lo que se denomina situación revolucionaria".

O sea, no hay revolución si no hay situación revolucionaria. Pero, en cambio, si hay situación revolucionaria puede haber revolución, pero no necesariamente.

Lenin es, también muy claro a este respecto.

Para que a la situación revolucionaria siga la revolución, deben sumarse a las condiciones objetivas otras condiciones de carácter subjetivo, puesto, explícita, que el poder opresor no "cae" por sí mismo, "si no lo tiran".

Esas otras condiciones de carácter subjetivo consisten, en esencia, en la existencia de una alternativa de poder revolucionario, de un movimiento o partido o fuerza con los atributos ideológicos y políticos necesarios para derivar la situación revolucionaria en revolución.

Se discute en los medios de izquierda si esa alternativa debe consistir en el Partido marxista-leninista, o si puede desarrollarse a partir del "foco guerrillero" (tesis Lebray), etc. Lo que importa es que no habrá revolución, si esa alternativa de poder revolucionario no existe. Incluso, en la tesis fidelista de que la lucha revolucionaria puede inducir la madurez de las condiciones objetivas de una revolución, está implícita la vigencia de esa alternativa en alguna de sus formas (como embrión en crecimiento, o como organización madura, etc.)

A nuestro juicio, la carencia de esa alternativa es un hecho indiscutible en el Uruguay de hoy.

Ello se debe a que las fuerzas anti-imperialistas y anti-oligárquicas, no han sabido o no han podido constituirse (en forma de frente, de alianza, o de lo que sea).

No descamos, ni pretendemos, en el marco de estas páginas, analizar por qué ello no ha ocurrido. Nos parece sí, evidente, que el pueblo, que los explotados no constatan la existencia de dicha alternativa y que ello puede resultar muy grave en el futuro inmediato.

Porque, ¿qué nos dice la experiencia histórica acerca de situaciones revolucionarias en que tales condiciones subjetivas no se dieron?

Los ejemplos son los de Alemania e Italia en los períodos inmediatamente anteriores al fascismo. Oscilaron un tiempo entre el caos y un cambio violento y represivo en las formas políticas de las clases dominantes, pero, finalmente, esta última silida prevaleció. Es natural, ya que ninguna sociedad soporta demasiado la tensión angustiante de la incertidumbre histórica, de la indefinición de su porvenir.

Puede sostenerse, fundadamente, que en el Uruguay de hoy no existen los factores imprescindibles para instaurar una dictadura "gorila" mucho más represiva de lo que ya conocemos en los marcos de la Constitución de 1966.

Es un problema de difícil diagnóstico; pero aun que aquel criterio sea acertado, debemos recordar la profunda enseñanza marxista de que la historia no se plantea problemas que no pueda resolver.

Es decir, que esos factores, hoy ausentes, pueden constituirse, vertiginosamente, en un discurrir tan fluido como el de estos agitados tiempos.

La historia es una "vieja estufa" y no sabemos, no podemos saber, los rumbos precisos que nos depara; si ya estamos en un proceso convulsivo del cual no saldremos hasta su desenlace, o si habrá una nueva pausa entre la presente conmoción y la próxima.

De cualquier manera, conocemos las leyes generales que rigen el proceso y sabemos en qué fase del mismo nos encontramos. Además, sabemos otra cosa; que nuestro deber militante es construir esa alternativa de poder popular, nacional, anti-imperialista que sirva de tránsito hacia el socialismo.

Y ello, pues, debemos aplicarnos sin omitir esfuerzos, ni sacrificios.

* VIVIANE FALAS, del libro Economía y Política del Uruguay Contemporáneo. (Citado por B.O. en agosto de 1968).-

ROCKEFELLER: enviado del imperio

Entre bayonetas y cientos de agentes de seguridad, realiza su gira por América Latina el enviado presidencial de Nixon. Pero a su paso recibe el repudio de los pueblos oprimidos.

La sangre de un estudiante muerto en Tegucigalpa, es un símbolo más de la combatividad de los que luchan por la liberación.

Pronto lo tendremos por acá, sus perros falderos correrán con las hipotecas a depositar sus esperanzas una vez más, pero tendremos que mostrarle cual es el verdadero sentir del pueblo.

En Guatemala sólo estuvo 240 minutos, por temor a que se ajustaran cuentas, veremos cuanto podrá estar en nuestro país. TENEMOS QUE REPUDIARLO!

El movimiento estudiantil pasó por una dura y valiosa experiencia. Las luchas del pasado año que entre otras cosas costaron tres muertes, fueron tan solo un ensayo para aquellas que se habrá de librar.

En estos momentos de "calma", período que podría señalarse como el de iniciación de cursos, conviene diagnosticar esquemáticamente la realidad a la luz de los nuevos tiempos.

1- Como primera afirmación siempre estará aquella de que el proceso es irreversible, con flujos y reflujos pero al fin sin vueltas para atrás. Nuestro futuro inmediato estará entonces encuadrado en una lucha contra la dictadura, ya sea ésta legal o con piel de gorila

2- En segundo lugar tenemos que partir que este "Nuevo Uruguay", lleva consigo el ajuste de sus super-estructuras ya que su enfermedad no admite contradicciones. Con mayor o menor violencia, según las necesidades, mueren los vestigios del liberalismo, dentro de los cuales y como últimos respiros podríamos citar la Autonomía Universitaria y la "independencia" del Poder Judicial.-

La justicia, la educación, al igual que todas las instituciones que crea el hombre para ordenar la sociedad tienen el sello de la clase dominante; el liberalismo dejaba ciertos márgenes, pero en la agonía capitalista, cuya expresión política en América Latina es el gorilismo, es imposible; toda libertad de los oprimidos lleva consigo la lucha por la destrucción de los opresores.

3- En ésta lucha cada parte cuenta con distintos recursos pero de cualquier manera el pleito se define por la violencia. Los unos tienen el poder emanados de la toma de conciencia, los otros el que emana de las bayonetas.

Ya corren los rumores de la implantación de las Medidas, es decir que en cualquier momento estaremos en la normalidad anormal, será dentro de días o de meses pero será, por tanto desde ya tenemos que acrecentar nuestras fuerzas, mejorar nuestros métodos y adecuar nuestra organización

La lucha de este año tendrá que tener bases sólidas y perdurables dentro de las cuales existen cuatro fundamentales:

I-- La unidad con el movimiento obrero, que tantas veces hemos señalado, adquiere cada día mayor significado. Las condiciones están dadas y la actual lucha de la carne nos da la oportunidad de poner a prueba una militancia solidaria y concreta.

II-- Se dio el año pasado y se fortalecerá : la unidad en la lucha, ENTRE LOS ESTUDIANTES DE LAS DISTINTAS RAMAS DE LA ENSEÑANZA. Cosa natural cuando las reivindicaciones particulares dan paso a las generales y de índole político.

Tendremos que impulsar esa unidad por distintas vías, ya que las características que definen a cada sector se sumarán para constituir una única y poderosa fuerza.

III-- La creación de nuevas bases organizativas en los centros estudiantiles, y en los organismos centrales, ya sea FEUU, los que aglutinan a los estudiantes de UTU, secundaria, o magisterio; es una tarea impostergable. En todas partes

En todas partes se siente la misma necesidad: adecuar las estructuras a ésta realidad. Grupos de base y juntas de delegados tendrán que ser la médula la los nuevos criterios sobre los cuales ya hemos dado nuestra posición.

IV-- Ya a nivel político, y como elemento motor de los mecanismos gremiales, habrá que ir consolidando mediante la unidad de acción y la lucha ideológica, una tendencia revolucionaria que se vaya planteando la lucha por el poder.

SEGUNDO CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIANTES MAGISTERIALES

Los estudiantes magisteriales de todo el País, preparan el Segundo Congreso Nacional. El mismo tendrá como sede a la ciudad de Salto y se desarrollará los días 13, 14 y 15 de junio. Según nuestras informaciones en él se tratarán temas de trascendental importancia para los estudiantes magisteriales y para el movimiento estudiantil en general.

El primer congreso se realizó en octubre del año pasado, respondiendo a las necesidades organizativas de una cada día mayor cantidad de jóvenes que optan por la formación como maestros. Entre sus resoluciones quedó la convocatoria de este segundo Congreso.

Al estudiante magisterial, al futuro educador, le corresponde un importante papel; como estudiante no puede permanecer al margen de la lucha que libran el resto de los estudiantes y el movimiento popular en pleno. Como maestros, tienen que ser los primeros sensibles a una realidad que se trasciende a través de la miseria y del hambre de miles de niños uruguayos que esperan un mundo mejor.

El papel del estudiante magisterial ante la realidad nacional; la creación de una Federación Nacional, la incidencia estudiantil en los Planes de estudios y en la propia orientación de los institutos, serán temas principales de esta fuerza importante y hasta hoy poco organizada que los estudiantes magisteriales de todo el País.

UTU - UTU - UTU

Dentro del panorama estudiantil ha sido particularmente importante la movilización de los estudiantes de la Universidad del Trabajo.

Ya el año pasado estuvieron en la lucha y sufrieron la represión como el que más. Ahora son ellos los que comienzan a dar la presencia de los estudiantes en el ámbito nacional, y justamente enfrentando la corrupción política y administrativa dentro de la propia institución.-

Pasando por encima de la dirección, los estudiantes obsequiaron con huevos y monedas a la mayoría del Consejo Directivo y muy especialmente al Director General.

Posteriormente se dió una discutida ocupación entre otras serie de medidas, que conjuntamente con la lucha de los funcionarios administrativos y docentes han agitado el ambiente de UTU.

Los estudiantes ponen énfasis en la descarada penetración imperialista que se está dando mediante convenios secretos con el BID. A su vez la agrupación de estudiantes VANGUARDIA, está discutiendo también allí la reestructuración gremial, que dé al gremio una organización representativa y eficaz. De esta forma se llegaría a los numerosos estudiantes industriales, - que con creciente combatividad han demostrado que se a BSH comecen de tener una importante estudiantil en la

SE
CUN
DA
RIA

Los estudiantes de secundaria fueron el - año pasado, la piedra de toque con su victoriosa movilización por el boleto.

Quedó claro su capacidad de lucha, hubo momentos que ellos solos tenían en jaque a las fuerzas represivas.

También allí se dió el juego de tendencias, ya que la Coordinadora de Estudiantes de Secundaria del Uruguay (CESU), cuya dirección fuertemente controlada por la UJC, encontró grupos discrepantes más o menos organizados, y que en su momento tomaron la iniciativa por encima de CESU.

La combatividad y el espontaneismo, fueron características siempre presentes en la importante militancia de los compañeros, poco a poco fueron surgiendo ciertas coordinaciones y agrupamientos, dentro de los cuales se destacó el FER, (Frente Estudiantil Revolucionario), pero nunca se logró una acción orgánica - tendiente a recoger y organizar la gran masa de estudiantes liceales de Mdeo. y el interior.-

Ahora surge una oportunidad: el Congreso de CESU - del mes próximo, previo al cual funcionará la regional de Montevideo.

Esto puede servir para dar una tónica distinta a la Coordinadora, incluso cambiarle su actual estructura por una organización federal, más representativa.

el Congreso de la C.N.T.

Culminó el domingo entre nutridos aplausos el primer Congreso Ordinario de la CNT.

En la medida en que este Congreso hubiera tenido una discusión previa, general y profunda en -- las bases de los sindicatos, podría haber significado un importante balance y puesta al día de la Central Obrera. Pero ello no ocurrió en absoluto. Los informes "previos" llegaron sobre la iniciación del Congreso y una moción presentada en el desarrollo del mismo para pasar a un cuarto intermedio de 15 días que hubiera posibilitado una rica discusión, fué rechazada.

La discusión entre 500 dirigentes no sirvió entonces más que para reeditar juntas, las múltiples polémicas que se vivieron, fundamentalmente durante las Medidas en todos los sindicatos.

Y el resultado fué, como era previsible una reafirmación de la línea mayoritaria de la CNT. En síntesis, en el plano político general, no se adoptó plan de lucha alguno, se reafirmó el balance que adjudica el levantamiento de las Medidas a un gran triunfo de la CNT, se mantuvo la interpretación -- del significado de la participación de la CNT en la Coprin, y la debilitada dirección mayoritaria -- tuvo el formal aval de una estructura burocrática intermedia que poco representa el sentir de la base.

Se podría analizar en detalle el desarrollo del Congreso, los informes de las comisiones y la valoración particular de cada uno de ellos así como la actuación de la tendencia minoritaria, expresada a través de varios sindicatos, pero ello significaría mucho más allá del objetivo de éste nota. De todos modos seguirá siendo válido el esquema que aquí damos.

Lo importante es reafirmar que el movimiento obrero uruguayo tiene una capacidad de lucha que esté por encima de su actual dirección y la CNT -- tendrá que jugar en las horas que se avecinan, un papel muy superior al que le ha impuesto su dirección mayoritaria.-

UNIVERSIDAD DEL NORTE.-

El problema, en su esencia, se ubica inequívocamente en el campo político, y es desde este ángulo que deberán analizarse sus distintos aspectos. Particularmente interesa a la Universidad de la República pues se sitúa en su campo específico, sin embargo sostenemos que captado en toda su magnitud va mucho más allá y ni sus causas ni su solución radican en nuestra Universidad, sino que ésta misma resulta inmersa y condicionada por la problemática que lo origina.

Toda sociedad posee, por encima de la diversidad superficial, una determinada estructura que rige el funcionamiento de cada parte, de manera que se cumplan determinados objetivos al mismo tiempo que se asegure la mantención del sistema.

Pero a lo largo de la Historia hablar de sociedad es hablar de clases sociales y clases sociales estructuradas significa clases dominantes y clases oprimidas. Así, es necesario comprender que en los hechos, los objetivos "sociales" son los objetivos de quienes dominan y que la defensa del sistema es la defensa del dominio.

Del mismo modo, hablar de estructura social, lleva necesariamente a investigar sobre qué bases se apoya esa estructura en función de qué organiza sus distintas partes. Y Así surge la valoración de las bases materiales que posibilitan y condicionan la estructura social en su conjunto.

En consecuencia, la enseñanza, parte integrante de la estructura social, deberá producir lo necesario para lubricar las bases materiales del régimen al mismo tiempo que asegurar ideológicamente la continuidad de las condiciones de dominio imperantes.

Por último, el esquema se completa al considerar nuestra realidad de país subdesarrollado. Subdesarrollo y desarrollo a parecen íntimamente ligados como dos caras de un mismo fenómeno. El uno inexplicable sin el otro. El vínculo orquestador, de incuestionable existencia hoy, se llama imperialismo.

Y nuestra compleja realidad local se convierte así en una parte condicionada de una estructura superior que la engloba y la penetra, impregnándola hasta cada uno de sus particulares engranajes.

El conjunto, para que funcione, exige férreo control que le otorgue la coherencia necesaria en sus múltiples aspectos.

Por tanto, da serválido lo dicho, el aspecto particular de la política, para la enseñanza, deberá expresar la búsqueda de una Universidad que responda fielmente a las exigencias del sistema: crear técnicos sumisos.

"Poderosas fuerzas actúan hoy para transformar los centros universitarios en preparadores de especialistas de la tecnología moderna que sirven a la producción masiva y que están conformes con el subdesarrollo de los pueblos". Asoc. de Prof. de Salto (El Pueblo 13/II/69).

Esa relación universidad-soc. nos habilita entonces a hablar de Universidad-liberal, Universidad-cap., Universidad-socialista y los objetivos tantas veces enunciados de enseñanza popular sólo podrán convertirse en objetivos verdaderos cuando, con el socialismo, toda la estructura social responda, a partir de sus bases materiales, al interés de una verdadera co

munidad.

"Nosotros no podemos tener otra concepción del desarrollo de la educación de un pueblo, si esa concepción no equivale, hasta sus últimas consecuencias, al desarrollo de todas las facultades potenciales, de toda la inteligencia potencial de ese pueblo" Fidel, 13/III/69

Dentro del planteo enunciado, nuestro país se ubica en el momento, en el cual se ajusta su adecuación a la estructura imperial. Como decíamos, el conjunto exige coherencia y la coherencia llega, poco a poco o violentamente, a cada una de sus partes.

Nuestra Universidad, presenta una realidad profundamente conflictiva en sí misma- liberal por su origen y concepción, contradice la función que se le tiene asignada al resultar antieconómica en su producción y peligrosa en su composición por abrigar tendencias que cuestionan abiertamente el régimen

Esta situación desemboca necesariamente en una realidad multifacética y contradictoria en la que se mezclan las tendencias decididamente reaccionarias con las desarrollistas y revolucionarias. Por encima de las etiquetas más o menos acertadas, cada una de ellas responde a enfoques y principios diferentes y ofrecen salidas necesariamente encontradas a los problemas. La añoranza de un régimen liberal ya pasado, la sobrevaloración de la técnica como liberadora por sí misma, el intento de salvaguardar con disimulos una autonomía cada vez menos efectiva o la decisión de hacer jugar a la Universidad el rol que le corresponde en un proceso de efectiva revolución, son algunas de sus manifestaciones. Pero por encima de todas ellas, dada la relación actual de fuerzas, actúa por dentro y por fuera, aquella que, fiel servidora, busca superar la diversidad actual adecuándola a la estructura, nueva para nosotros, que día a día gana coherencia en el país.

El elenco gobernante, personero de esa política, gustó algunas armas en su intento durante el año 68. El enfrentamiento devino en directo y sin ambages.. Pero nada indica que la tarea, por no consumada, haya sido dejada de lado. Al contrario, los efectivos avances obtenidos en otros campos (recordemos nada más que la Coprin) nos hablan de nuevas y próximas instancias.

Es en este momento que comienza a hablarse con insistencia de realizar una Universidad en el Norte de la República.

En la publicación "Mov. pro Univ. del Norte, antecedentes de una lucha en pro de la descentralización y extensión de la cultura", se ennumeran los siguientes objetivos: "El referido comité (pro Univ. del N.) tiene por objeto y finalidad obtener del Poder Público la creación de una Univ. para la enseñanza Pública Superior con sede en Salto y jurisdicción si así pudiera decirse, en los seis departamentos existentes al N. del río Negro".

La publicación mencionada consta de una carta dirigida al ministro de Cultura y de un proyecto concreto para la Universidad en cuestión.

Ante la iniciativa, el presidente Pacheco Areco "consecuente con su pensamiento en materia cultural, dispuso el rápido diligenciamiento del Proy. de ley de la Univ. del N." (Acción 17/IV/69).

El comité promocionante sabía lo que hacía cuando en la publicación citada expresaba: "Tenemos la seguridad que el Sr. Ministro, que es un prestigioso universitario, recibirá con igual cordial acogimiento a nuestros propósitos"... (Se trata del mismo ministro que recibiera unánimemente por parte de la Fed. de Doc. Univ. del Uruguay la calificación de enemigo de la enseñanza y la Universidad).

Y el "Sr. Ministro" no pudo ser más radical en su manifestación de apoyo: "no existe ningún impedimento para crear un centro Univ. a nivel de Salto".

Si alguna duda quedaba sobre la base política del problema la contundencia de las declaraciones es suficientemente expresiva al respecto.

La Universidad de la República, deliberadamente olvidada en los procedimientos, se convierte así, en los hechos, en uno de los verdaderos objetivos del planteo. Tampoco aquí nos dejan posibilidades de duda: "Sabido es que no pretendemos traer una univ. similar a la ya existente" (S^{c.} del Mov., El Pueblo 27/I/69). Ni sería posible hacerlo, agregamos nosotros.

¿En qué radica la expresa coincidencia del pensamiento cultural gubernamental con el proyecto planteado?

Veamos sucintamente los objetivos que maneja la iniciativa:

a) "descentralización".-

"Esos ideales y finalidades son pues de descentralización y extensión de la cultura, consistentes en entregar a todos los jóvenes, iguales posibilidades de cultura superior" "La Universidad del Norte, al traer cultura universitaria para todos, terminará con la oportunidad que sólo tienen hoy los adinerados de ahí quizá el temor que esporádicos casos tengan que la cultura universitaria se proliferice" (diario local 31/I/69).

b) "fé democrática".-

"Sr. Ministro: anhelamos que la Univ. del N. sea pues una universidad regida por los principios democrático-representativos enunciados en la citada ley 12.549 del año 58 y comprometida honorablemente para darles acabado cumplimiento en una nueva y esplendente realidad auspiciosa para la comunidad; una Univ. oriental con vibración de Patria..."

c) formación técnica".-

"Art. 7, inciso c) la formación de profesionales dentro del menor tiempo posible, para integrarlos a la sociedad desde temprana edad y durante su formación personal- la habilitación para el ejercicio de la profesión debe efectuarse primordialmente en base del saber específico, propendiendo a que se otorguen títulos de habilitación para determinadas actividades de cada profesión..."

"Se pretende acortar las carreras universitarias, se pretenden realizar estudios internos en plazos breves, que los jóvenes de 20 a 25 años ya puedan dar a la sociedad los conocimientos que han aprendido, los profesionales no serán aristocratizados como hasta ahora" (Presid. del Mov. 12/IV/69).

A partir del sucinto análisis efectuado al principio, estas citas nos muestran con claridad las bases reales de la coincidencia comité-gobierno. Resulta ser que la propuesta se adecua a las exigencias que correspondían con la política dominante: crear técnicos sumisos. Crear técnicos parcializados en el contexto de una ideología "popular" y "antiaristocrática" en las declaraciones, pero conservadora, estática, y por lo tanto reaccionaria, en su esencia,

Estos constituyen los puntos claves del problema, y a partir de ellos surge la diversidad de aspectos particulares que concretan esas directivas: gobierno de la Universidad asegurado "durante 4 años" al Poder Ejecutivo (3 delegados en el Consejo Central, uno de ellos Rector); limitación de la participación estudiantil (sólo podrán ser elegidos estudiantes que estén cursando los dos últimos años); participación directa de industriales y comerciantes a través de la creación de un "nuevo orden"; etc. Todo ello, como decíamos, embebido de una "teoría" que supone resolver los problemas de la sociedad mediante una nueva Universidad, confundiendo la opinión pública al ocultar los reales móviles ideológicos que en último caso la motivan.

Encasillar el proyecto dentro de las grandes líneas que rigen el sistema que nos incluye, sólo puede ser el punto de apoyo necesario para enfocar con mayor precisión una línea de acción concreta. La enseñanza funcionando como engranaje de una máquina que nos hemos propuesto destruir, nos exige enfocar sus problemas con la visión clara de la ubicación relativa del resto del mecanismo, cosa de aplicar los golpes donde sean más efectivos.

El medio donde surge la iniciativa, con sus incuestionables carencias (no olvidemos las 20.000 firmas) la relación de la Univ. de la Rep. con él; la situación interna actual del gobierno y sus contradicciones, etc. son puntos a desarrollar a los efectos de las distintas opciones tácticas.

Con la conciencia cierta de que este no es más que una nueva manifestación de toda nuestra realidad y que es su cambio total, desde sus mismas bases, lo único que nos podrá asegurar la concreción de nuestros postulados sobre la Enseñanza.

Recién entonces podremos firmar con Fidel Castro "que un día la Universidad se universalizará y que cuando la universidad se universalice desaparecerá como tal universidad", porque habremos superado definitivamente una sociedad en la que la ed. univ. era un privilegio de minorías.-